





No hace mucho tiempo, me escribió amable:
"Dime tú si puedes, que es ser negro, ¿sabes?"
Lo pensé, lo pienso. No se contestarle.
¿La magia? ¿Esa chispa? ¿El ser infamable?
Un ser tolerante, en cambio constante.
No sé que es ser negro, solo quiero amarme.

Cada vez que creo hacer un amigo.
Surge la premisa "¿tú donde has nacido?"
Sé que mi respuesta nunca ha convencido.
Preguntan por mis padres, ¿no hablaban conmigo?
Sé que pertenezco a ese eterno limbo.
No sé que es ser negro, solo quiero amarme.

He de demostrar lo mucho que valgo.
No importa la gente, no importa el espacio.
Siguen sorprendidos con todos mis pasos.
Soy negra, no lo siento; el mundo en mis manos.
No importa si pisan, pienso superarlo.
No sé que es ser negro, solo quiero amarme.

Quizá el ser negro es ser clase obrera.
Quizá el ser negro es amar a cualquiera.
Corazón limpio, alma aventurera.
Un ser tolerante, en cambio constante.
No sé que es ser negro, solo quiero amarme.









Despertar

Taylor está a punto de cumplir 19 años, es de complexión atlética y estatura media. Siempre ha sabido que era diferente, no solo por su color de piel. Desde que era pequeño, siempre había notado que no era como el resto de niños. Su abuela, quien había fallecido hacía apenas ocho meses, siempre le había apoyado y consolado, al parecer era la única de su entorno, en general, y de su familia, en particular, que le entendía. Su vida había sido una vorágine, una espiral de sentimientos encontrados y un cúmulo de emociones. Ahora, mientras se bebía su Daiquiri en "el Attack" pensó en todo lo que le había contado su querida abuela en su lecho de muerte y como todo eso le había llevado a estar hoy allí, con su acompañante:

-Taylor, hijo_ dijo Alice, su voz era apenas un susurro- acércate.

Taylor se acercó a la cama donde yacía su abuela, le partía el corazón verla en ese estado, para él su abuela era un gran referente, su gran apoyo, la mujer que nunca le había fallado y que siempre le había protegido incluso de sus propios padres. Alice era una mujer enorme, había llegado a medir 1,80 metros, ahora a sus 84 años, la vejez y las continuas enfermedades había hecho que se encorvara 10 centímetros, aun así, seguía siendo bastante imponente. Taylor siempre la había admirado, por su fuerza, su entereza, su sola presencia destilaba respeto. Se le partía el corazón el ver a su abuela allí, tumbada sobre la cama de un hospital, aun en esa situación, Alice se veía segura de sí misma, se veía fuerte: las sábanas y la bata blancas que llevaba puesta contrastaba enormemente con su color de piel, tan oscuro, tan brillante. Había ingresado en el hospital Quirón de Madrid hacía ya ocho días, por problemas respiratorios, sabía que no le quedaba mucho tiempo pero no estaba asustada.

-Aquí estoy abuela- Taylor le tomó la mano y la dio un tierno beso en los nudillos. Intentaba contener las lágrimas, le dolía saber que iba a perder a su abuela. Alice le sonrió y él respondió con una sonrisa pesada.

-Tengo que contarte una cosa- Alice suspiró, estaba a punto de contarle a su nieto algo que nunca le había contado a nadie, ni si quiera ha su difunto marido. Pensaba llevarse su secreto a la tumba pero ahora se daba cuenta de que debía contárselo a Taylor, para evitar que el cometiera los mismos errores que ella había cometido.

-No te esfuerces- Taylor estaba preocupado, aunque sabía que no serviría de nada, su abuela era bastante cabezota y parecía que lo que iba a decirle era muy importante para ella.

-Tranquilo, estoy bien- Alice suspiró- lo que voy a contarte nunca antes se lo había contado a nadie.

-No tienes por qué contarme nada.

-Necesito que me escuches Taylor, es importante._ Alice insistió.

-De acuerdo.

-Tenía veinte años cuando me enamoré por primera vez, había tenido otras relaciones, pero nunca antes me había enamorado. No fue fácil y tarde mucho tiempo en darme cuenta de qué estaba enamorada porque para mí era sencillamente imposible que estuviera enamorada, enamorada de una mujer.

"Nos conocimos en la universidad, llevábamos dos años en la misma clase de Derecho pero nunca habíamos cruzado palabra, hasta que tuvimos que hacer un trabajo en grupos de dos para la asignatura de Derecho Penal, y nos pusieron juntas. Me costó mucho poder trabajar con ella. Yo era la única negra de mi clase, que digo de mi clase ¡De la mi facultad!, era la novedad, los profesores no estaban acostumbrados y yo sufría el rechazo de mis compañeros, ambas lo sufríamos. Era otra época, en la que era muy raro que una mujer fuera a la universidad, y muchísimo más raro era que una mujer negra estuviera en la universidad. Para las dos fue difícil, aparte de nosotras había otras tres mujeres en nuestra clase y, evidentemente, yo era la apestada, las otras chicas no me dirigían la palabra y para Laura, que así se llamaba ella, fue muy duro que la pusieran conmigo, creo que habría preferido que la pusieran con un chico.

Debíamos hacer el trabajo durante todo el cuatrimestre e iba ser complicado puesto que ninguna de las dos parecía estar cómoda. Habíamos pasado dos semanas haciendo el trabajo y hasta el momento no habíamos cruzado palabra a menos que fuera estrictamente necesario. Finalmente ella rompió el hielo:

-No puedo más_ dijo ella enfurruñada- puedo entender que no te haga gracia trabajar conmigo pero no puedo seguir trabajando así, no con este silencio. Soy una persona muy habladora, me encanta socializar, hay quien diría que soy hiperactiva. Y no puedo con este silencio. Me gustaría hablar contigo, saber qué piensas, conocerte, pero no lo pones fácil, es imposible acceder, a ti impones demasiado.- hablaba tan rápido que casi me perdí, sonreí. Era bastante atrevida muy poca gente se atrevía a hablarme así, incluso mis padres me hablaban con tacto, ya que como ella había dicho, yo imponía bastante a pesar de que solo tenía veinte años.

A partir de ese día iniciamos una bonita amistad. Nos volvimos inseparables. Laura dejó de llevarse con el resto de chicas de nuestra clase para poder llevarse conmigo, de todos modos sospecho que ellas la habrían apartado de su grupo precisamente por que se llevaba conmigo, y creo que ella también lo sabía por eso se había alejado de ellas. Nos sentábamos juntas en todas las clases que teníamos juntas, íbamos de compras, a reuniones feministas, al cine, a fiestas. Nos volvimos inseparables, mis padres la conocían pero los suyos a mi no, la daba miedo que sus





padres supieran que tenía una amiga negra, a pesar de que mis padres tenían más dinero que los suyos.

Tardamos en darnos cuenta de que lo que sentíamos la una por la otra era algo más que una bonita amistad. Una noche después de la reunión feminista se quedó a dormir en mi casa, ambas habíamos bebido un poco después de la cena con las hermanas de la asociación. Laura vivía un poco lejos de donde se realizó la reunión y era muy "peligroso e inadecuado" que una mujer vagara sola a esas horas de la noche, razón por la cual se quedó a dormir en mi casa. Llamó a sus padres y les avisó de que se quedaría a dormir en mi casa, ellos habían oído hablar de mí, pero no sabían que yo era negra. No les importó que se quedara a dormir en mi casa.

Todo comenzó con una guerra de almohadas, después de la cual ambas nos tumbamos sobre la cama agotadas, no recuerdo bien quien fue la primera en acercarse a la otra, a lo mejor nos acercamos a la vez; lo que sí sé es que nos besamos y acabamos haciendo el amor.- Alice hizo una pausa, Taylor la acercó el vaso de agua a sus labios, Alice bebió y continuó su historia- aunque no técnicamente, perdí la virginidad con Laura y ella conmigo. Fue algo increíble pero ese sentimiento no duró mucho. A ambas nos costó mucho asimilarlo, a Laura mucho más, sus padres eran católicos y siempre la habían dicho que la homosexualidad era algo demoníaco. Al día siguiente Laura se marchó muy temprano y no supe nada de ella en un mes. Cuando volvimos a vernos ambas habíamos tenido tiempo de aclararnos y sabíamos no que queríamos y teníamos claro que íbamos a luchar contra todo para ser felices.

Nuestra felicidad duró solo seis meses, una tarde mientras estudiábamos en mi habitación mi padre entró sin llamar, en el preciso momento en el que nosotras nos estábamos besando. Se puso hecho una fiera, echó a Laura de nuestra casa y la dijo que no quería volver a verla.

_ ¡No puedo creer lo que has hecho Alice!- me gritó- ¡No me lo puedo creer! Tú y esa blanca puritana. La homosexualidad es una enfermedad de los blancos, va contra nuestra naturaleza_ prosiguió.

Yo siempre había apreciado a mi padre, no solo eso, le admiraba, era mi ejemplo a seguir, él nunca me levantaba la voz, siempre había sido un padre cariñoso. Y allí estaba él, llamándome enferma y diciéndome que ser homosexual iba contra la naturaleza de los negros, y lo peor es que me lo creí, me alejé de Laura.

Poco después salimos de Barcelona y nos mudamos a Madrid, mi padre me permitió continuar la carrera y tres años después me casé con tu abuelo. Fui muy feliz con él pero siempre lamentaré no haberme encarado a mi padre y haberme alejado de Laura_ Alice volvió a suspirar.

- ¿Por qué me cuentas esto abuela?- Taylor hizo la pregunta aun sabiendo la

respuesta, Alice le miró con ternura.

-Creo que sabes la respuesta, no quiero que caigas en los mismos errores que yo por miedo. Mira en tu interior y encuéntrate. Sé que te asusta, que no quieres reconocerlo, ser gay y negro parece ser algo incompatible, pero no es así. No existe una diferencia entre blancos y negros al margen del color de la piel, la homosexualidad no es una enfermedad y mucho menos una enfermedad de blancos. No permitas que nadie te diga como debes vivir tu vida y mucho menos que te hagan sentir que eres un enfermo y que no puedes ser gay porque eres negro. Muchos tratarán de humillarte, pero tú debes ser fuerte, fuerte y orgulloso, mantén la cabeza bien alta y nunca te avergüences de lo que eres.

Dos semanas después de esa conversación Alice falleció.

Como le había prometido a su abuela, Taylor aceptó que era gay. Ahora estaba en un bar gay con su novio. En diez días cumpliría 19 años, iría toda su familia a la celebración y sería el momento adecuado para salir del armario. Estaba asustado, no sabía de qué forma se lo iban a tomar su familia.

Desde que entró en la adolescencia se negó a aceptar que era gay, le parecía que algo estaba mal en él. El mismo se lo negaba y había interiorizado que el ser negro implicaba que solo podían gustarle las mujeres.

Ahora sabía que su vida no iba a ser fácil, que muchas cosas iban a cambiar que podría sufrir el rechazo de su entorno, incluso el de sus padres como le había pasado a su abuela, pero estaba decidido a afrontarlo y a enfrentarse a todos. Se avecinaba una tormenta y él estaba preparado para soportarla. Por primera vez en su vida, sabía qué es lo que quería.





Indecencia.

Ella cerró los ojos y suspiró, estaba hecho, no había vuelta atrás. Había sido una decisión muy difícil, le había costado mucho tiempo tomarla pero ahora no se arrepentía. En el último año su vida había dado un giro de ciento ochenta grados. Había pasado de ser una adolescente ingenua a convertirse en una mujer segura de sí misma. Atrás quedó el aparentar, el fingir ser algo que no era, el asumir que algo estaba mal en ella y que debía hacer lo posible por encajar. "Es indecente ser diferente" le dijeron una vez y aun en este momento, mientras contemplaba su imagen en el espejo, esas palabras resonaban en su cabeza. Volvió a cerrar los ojos pero esta vez sonrió, mientras notaba como la máquina se llevaba su pelo alisado, se dijo así misma que sería lo más indecente posible, se dejaría su hermoso pelo afro.



Una estrella diferente

Sol es una estrella diferente a las demás, es brillante y cuando se va a dormir, las demás estrellas salen.

Siempre se están riendo de Sol solo porque es diferente.

Sol lo pasaba muy mal. Un día las demás estrellas descubrieron que para los humanos Sol es la estrella más importante. Cuando tenemos frío pequeños rayos de sol nos dan calor, su bonito atardecer nos da alegría, es necesario, único...

Hay personas que son como Sol, nos iluminan todas las mañanas, nos arropan cuando tenemos frío, que cuando nos sonríen nosotros sonreímos, que son buenas, imprescindibles, únicas

Muchas personas son diferentes y se ríen de ellas o se sienten mal, y muchas de ellas tienen un corazón de oro y cosas que no tienen los demás, y por eso se tienen que sentir orgullosos, porque son buenos, únicos y muchos se sentirán queridos.

Porque somos como SOL.





They say

They say I'm not even black.

Big nose, nappy hair, immense lips, my melanin glows,
Since my mom gave me birth, the dazzling worth.

They say I'm not even black.

Nigger, monkey, mulatto,
The words I had to swallow,
Carrying a label from the cradle,
I want to kill it before the grave.

They say I'm not even black.

I see the world through a fence, what a offense!,
The daily struggle for my self-defense,
Less opportunities despite my abilities.

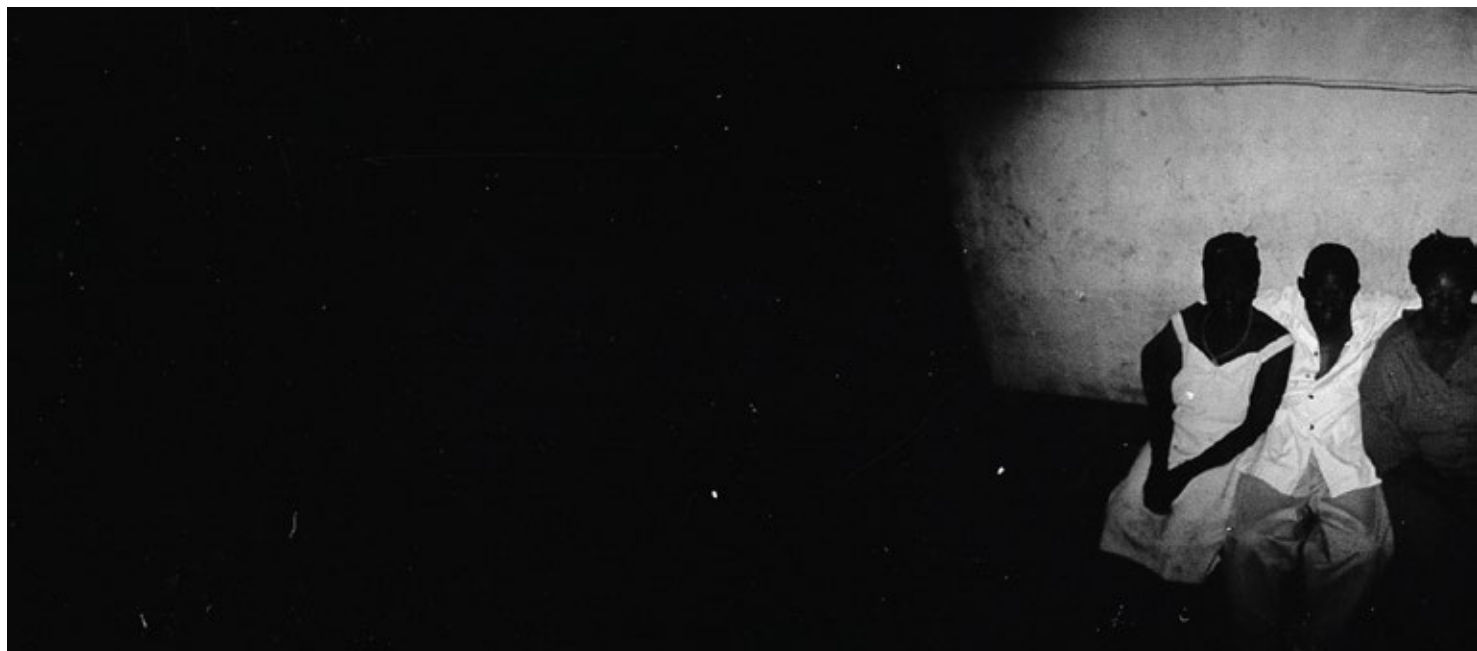
They say I'm not even black.

Society incarcerated me,
Racist minds created me,
Wounds regenerated me,
Self love saved the negro on me.

They say I'm not even black.

The rivers of Africa flow out my veins,
Something I will never change,
My inner soul is full of gold,
because I know Africa is where I come from.





El Chico del Ghetto

Nunca quise dar a entender que fuera el mejor. Pero siempre quise destacar. Ni ningún jefe de nada tampoco. Bueno miento. ¿a quién no le gusta llegar a ser un #BOSS? Al final todo el mundo sueña con vivir bien y poder ser independiente montártelo a tu propio estilo. Y yo después de tantos años solo sabía que tenía algo que mostrar, algo grande y que llevaba años guardándome, esperando el momento de poder hacerlo, poder expresarme fuera de la confusión de todo el bucle en el que ando metido por ese dichoso ritmo de vida. "This is the life i chouse".

Muchas veces quiero cambiarlo todo. Pero en realidad si volviera a nacer no se que cambiaria. Todo ha sido una conspiracion

Siempre había algo que me desconcentraba, una nuevo proyecto cultural, Business en la calle, algo que tenia que ver con esas otras cosas y lugares donde siempre hemos, (digo hemos porque así lo hemos vivido muchos) queríamos destacar, entrar en la escena, cambiar el juego. Y eran la radio, el cine, la moda, el deporte cualquier tu negocio tener tu local, en fin ...pero derepente en cuanto uno salía un poco del barrio:

Le criticaban. Le tiraban #Hate que se dice mucho ahora ¿no? La peña solo trafica con la miseria y al final los que más miseria estamos acostumbrados a tragar, somos los que acabamos escupiendo, cuando empezamos hacer esto, era por cambiar las cosas; y creo que ese siempre ha sido el motor de mi vida. Cambiar las cosas.

Aunque pudiera ser el único negro en aquel la clase una fiesta, o cualquier lugar, no era suficiente como para echarme atrás; esto suena raro no se si me pillas.

- joder has visto esa piba???

-Joder mira que chollo tienen estos..

hasta el café les sale mas barato.

-me pillas??

te hablo de la universidades, y sitios donde la cultura y el arte o la moda son algo esencial, sitios donde los negros rechazábamos llegar porque -NO ERA DE NIGGAS) -Joder tarde mucho en darme cuenta de que era un truco del estado, para que nos quedáramos toda la vida hasta el fin de nuestros días en el ghetto, en esos jodidos barrios sin mas alternativas que las cutres actividades de mediación multicultural del ayuntamiento.(PURO PROYECT NIGGAS)

Así que andábamos todo el jodio día huyendo de la policía, o metidos con otras bandas, en casa de colega, familias , familias de colegas, y vete tu saber, cuando no había donde caerse, siempre había líos de juicios, llegaban cartas casa la poli, bueno en fin, todos conocen esas historias ¿no?

Total me crié en residencias para menores desde que apenas tenía 4 años.

Vivíamos en una película que por mucho que los medios y los políticos así como raperos falsos que no viven nuestra realidad, ocultaban, siempre salía a flote. Decían

que todos éramos iguales y aquí no había guerras de bandas o de que nuestra actitud, la de los negros, era gangsta y encima fake. Cosa que siempre han envidiado, no hablo de que con la edad que teníamos vivir sin padres podría ser un chollo, manejar grandes cantidades de dinero, o vivir sin horarios aparentes o la clase de sitios donde nos colábamos tantas historias que ellos solo veían en películas.

Por que todo eso era los pocos destellos luz de toda la miseria que escondía nuestras sonrisas, nuestras ganas de salir adelante, de ser aquello en lo que queríamos convertirnos. De salir de la calle, dormíamos bajo túneles, a veces en azoteas, coches abandonados, o squads donde el menudeo y los fumadores de crack eran el pan de cada día.

-toc toc- who are ú?? (Dem da coops!!!!)

Whuiiii!

-Gggggggg!!!

Dormí cientos de veces en comisaría tanto de menor como de mayor, la mayoría de las veces era por pura provocación de parte de esos policías, no podíamos rebajarnos, eran unos mierdas, les gustaba abusar para dar ejemplo al aprendiz que le acompañaban, eran muy racistas, recibí palizas, detenciones por falsas identificaciones, insultos y toda clase de intimidaciones, creo que por eso nos acabamos en violentando tanto y armándonos para salir en la calle.

Vivía en campamento cerca de las bases militares, estaba lleno de fachas, pero también casi la mitad de la población eran dominicanos e inmigrantes de otros países.

Más tarde cuando mi cabeza tomo conciencia y me enfade con el genero porque los raperos de mi alrededor no representaban mi realidad o nuestra necesidad. #BEEF. Creo que ese fue uno de los motivos por los que me integre en los Panteras Negras, empecé a militar en Foja y a meterme en asuntos y situaciones turbias, y no tan turbias, en la política. Quería llegar a la raíz del problema, quería combatir el mal que apesaba a mi comunidad, quería ser libre, quería que me devolvieran mi DNI, quería levantar a mi pueblo, creí y siempre creo en mi gente. Se despertó el LEON que llevo dentro.

Nada más lejos de la realidad, persecuciones, cazas de brujos, boicots, arrestos, llamadas telefónicas fantasmas en las que no contestaban, todo un montón de cosas y ataques indirectos por parte de esos a los que un Yast Solo llama la mayoría silenciosa. --No pienses que te vas a quedar tan pancho después de haberle levantado las costras al monstruo de el estado español, llamando racista de un forma mortal y elegante a esos tiburones de corbata. Por que esa gente son genocidas, hijos de familias esclavistas y explotadores que explotaron a mi madre y a la tuya.



No tienen escrúpulos les sobra el dinero pueden pagar a uno de esos sinvergüenza con la cabeza rapada para que te metan miedo o te eliminen del medio, me entiendes, y eso es lo que empezó a pasar. Mi puto barrio empezó a llenarse de carteles de esa basura racista y nacionalista de derechas, y no es que los de izquierdas fueran mejor me entiendes a nadie le importábamos los negros y mucho menos estaban a favor de que como comunidad nos hiciéramos fuertes y estuviéramos unidos. Eso siempre les dio miedo y no solo eso, también admiración.

Nuestras vidas iban ligadas por un pequeño hilo conductor que llamábamos HIP-Hop y que por eso se hizo tan fuerte con los años.

Al principio representábamos esa clase de jóvenes excluidos que nadie quería dejar entrar en sus fiestas, esa clase de chicos con quien no quieres encontrarte solo por la noche.

No teníamos trabajo, y el que lo tenía duraba poco. De entre 4 A 6 de cada diez de los nuestros acababa en prisión. Todos podíamos tener el típico grupito de amigos blancos en el que destacábamos rapeando, porque eso era lo único que nos consuela. RAPEAR Y COMO ERA LO UNICO QUE SABIAMOS HACER o eso pensábamos lo hacíamos bien alto y fuerte. Eso le daba un peso a nuestras letras e improvisaciones, era total canalizar esa ira, ¿lo entiendes? Ya no necesitábamos a esos jodidos monitores, de integración, entonces nos copiaron el rollo. Y lo llevaron a sus instituciones. Pero para eso ya era tarde nosotros ya estábamos sonando en la radio haciendo nuestro programa y cantando en pequeños conciertos, incluso dando clases a menores como nosotros de breakdance o freestyle. Todos podían hacerlo, pero nadie igual. Nadie igual no porque fuera el mejor. Demuéstralo, si no porque nadie vive en la piel de nadie ni tiene el mismo flow.

La gente flipaba cuando entrábamos en el vagón del metro con un ghettablaster de 40 x 80 centímetros de ancho encima del hombro, a todo volumen, con esas pintas, entrábamos rapeando todo lo que esta sociedad nos hacía detestar y nos llamaban basura, Y NO PEDIAMOS DINERO. todo las injusticias de nuestra comunidad, nuestras experiencias. Joder convertíamos en un club un vagón de metro, hasta la gente bailaba lo fines de semana, pintando el tren y bailando éramos 20 -15 a veces muchísimos más, era el momento ¿no?

A veces me pregunto que ha sucedido. Lo podía haber conseguido, lo tuve en mi mano. O no era así del todo?? A caso no soy yo bienvenido en el reino de Dios? Nunca tuve un hogar. Mierda la vida es más puta... nuestra madre se murió enferma y sin recursos esperando un piso de protección oficial del IBIMA. No se apenas que significa tener una familia. Siempre senti que lo más parecido era el KLAN.

Nuestro padre nos dejo por primera vez teniendo dos años. Dios quiera lo mejor, cuantos hombres abandonan sus familias tras una fortuna y no encuentran más que la jodida muerte de mierda. ONE LOVE PARA TODAS LAS ALMMAS QUE DESCANSAN

RIP. #BLACKJESUS.

Siempre ame la música reggae, porque me recordaba mi padre y mis raíces, la parte más africana de mi. Con el reggae podía curarme y volver a mi esencia natural, con el me reconocía como hijo de este mundo. El rap es demasiado violento, pero eso es lo que vivimos en occidente. A veces parecía crear una dualidad entre lo positivo y lo correcto, o lo negativo y lo incorrecto, aun siendo necesario me sigues??

Eran matices e identidades similares pero diferentes, no tenía que ver con que si eras negro o mulato, no blanco o de bandas era más bien el sonido y el aliento de cuando cantabas lo que refería un mensaje u otro. Reggae o Rap.

Me decante por el rap. Mi primer grupo fue los KDR, eran un klan. HABIA BREACKERS - GRAFITEROS- MC- - Y DJ'S LO QUERIAMOS TODO, pero sobre todo fumar, beber, follar.-Jajajajajajaaa siiii.

De ahí saque mi primera maqueta junto con Big Eddie Mc Al Star "Gangstas en Madrid" editado en Alcalá de Henares con CUPI letrado EL PRIMER ESTUDIO QUE PISE EN MI VIDA, estaba haciendo pellas, faltaba a clase para ir a grabar fuera de la ciudad y llegaba a la hora del recreo con un CD nuevo en las manos.... fue todo un éxito en el instituto. (RISAS) Tuve suerte de estar escolarizado, no todos siempre TENEMOS LA SUERTE de poder recibir una mediana educación reglada.

Luego llego la radio en Aluche en el local de " LaMALA" - ey ey Ey!!!!!! Estas sintonizando 87.6 de tu fm estas en Onda Latina y esto es JOVENES REBELDES, TU PROGRAMA DE RADIO DE LOS JUEVES (RISAS) EJEJEJEJEJE era un taller de radio para chavales. Pero muy pronto nos dimos cuenta de que lo que estábamos haciendo traería frutos así que pedimos un espacio nuevo y exclusivo, y así salio nuestro primer programa serio de radio, 1 hora los miércoles, IN DA HOOD era perfecto antes de ir por la noche al BAS-LINE todo el mundo iba a a Bass Line sobre todotas menores con 90 de pecho. MIENTO!!! Algunos freeacky que iban de flashihs todavía no salían de sus casas y ahora van de estrellas. Nosotros andábamos montando pollos en la puerta en las esquinas con nuestro ruido, calentando el panorama local. Toda la esencia de la calle, en el Club.

@FROPUNK!!!

Nuestro orguyo de que siempre supimos que pasaría, no pueden quitarnos la voz. TEMPLO AFRO.











Mi Negritud

 Mi negritud me la quitas tú,
 con tus prejuicios y palabras.
 Cuando me miras, que vez tú?

 Me miras el cabello, mi nariz, ojos y rostro
 y piensas que ya sabes quien soy
 Pero te equivocas, te equivocaste.
 Yo soy Americana Dominicana algo que no entiendes tú,
 Soy una New Yorkina de padres Dominicanos: bicultural y bilingüe.
 La identidad que me quitas cada vez que me preguntas, cuanto
 tiempo lleva en España porque tienes un acento.
 Y respondo, no tengo uno pero dos.

 Me arreglas el orden de mis palabras porque son diferente.
 Siempre me entiendes, entonces porque me corriges?
 Será porque soy diferente?
 Mi forma de hablar es parte de mi negritud.
 El ritmo que le doy a las palabras como si fueran una canción como
 si hubiera estado oyendo las congas de salsa, esa soy yo.
 Compartimos un idioma que son parecidos pero aunque sea el tuyo
 para mi siempre será el mío.

 La diferencia la creas tú con el abismo que tu formas entra tú y yo.
 Entonces porque me miras tanto?
 Será por mi cabello, que se riza como un alambre o por mi color
 morena que tratas de imitar tú en el verano.
 Mi negritud se extendió desde mis ancestros hasta mi,
 se paso desde mis padres y mis hermanos pero este
 color hermoso y este cabello me lo traspasaron a mi.
 Mi cultura corre través mi sangre y cada vez que hablo, lo que oyes
 son mis raíces.

 Yo no tengo hogar, en la República Dominicana soy Americana y en
 Nueva York soy Dominicana. Mi hogar es el mundo y aunque no
 acceptes mis raíces, yo seguiré con mi color mestizo, con mi cabello
 rizado, y con mis acentos porque eso es mi negritud y eso no me lo
 quitarás tu.













Tengo algo que contarte.

Luchamos hacia la izquierda y hacia la derecha, luchamos hacia el Norte y hacia el Sur.

Luchamos para no retroceder, luchamos con bebés cargados a la espalda.

De noche y de día, de mañana y de tarde, sin pausas sin prisas, porque desde bien temprano nos ha tocado luchar.

Luchamos contra los verdugos que son cómplices de la desidia y contra los cómplices de chaqueta y corbata, que nos hacen firmar un chantaje cultural.

Luchamos y a veces contra nosotrxs mismxs, aprendemos. Porque sí, también tu puedes ser cómplice con tu pasividad. Sí, ellos también son cómplices con su ignorancia, y por ello luchamos.

Cómplices la T.V. y cómplices sus políticas de cooperación, cómplices sus banderas, cómplices sus libros con su mutilada historia, y cómplices sus fronteras.

Luchamos contra el calor del desierto, el barro, el frío que también son cómplices. Contra los gases luchamos, pues son cómplices, las concertinas cómplices y sus leyes también, abucheos cómplices, su temor es cómplice, la ambición es cómplice. Luchamos contra las esquinas, los picos y las cárceles, cómplices todos, el alcohol, el abandono, el maltrato. Contra el espejismo de un destino que no deseamos y por ello nos levantamos y luchamos.

Luchamos con bayetas, a golpes de fregonas, ladrillos y mantas extendidas, así luchamos. Con bolis y micros, con ganas, con rabia luchamos sin ser cómplices de su odio.

Y aunque llevamos luchando desde que nos embarcamos, seguimos hoy luchando, para despertar del letargo, por ello hermano, luchamos, contra el corrupto que nos duerme, y los dictadores que les siguen el juego. Complicesssssss.

Luchamos contra sus falsas sonrisas y peores intenciones. Contra el silencio y la invisibilidad cómplices de la inexistencia.

Luchamos/ luchamos.

Al rechazo hermana, al dedo que nos señala, a la intolerancia de las sotas.

Luchamos con la pluma que firmará tratados de paz, sentencias de libertad de conciencia, de expresión, de circulación, libertad de atravesar el amor sin condición.

Luchamos por nuestros sueños, por construir, sumar, y crear nuevas mezclas, por utopías en este mundo increíble. Por la vida luchamos, porque por las nuestras lucharon.

Luchamos con arte, luchamos con imaginación, luchamos con ímpetu y con prudencia, en el defecto y en la virtud, con estrategia y experiencia.

Luchamos por ser y no ser, por afirmar nuestra identidad, por los pueblos del mundo que también están.

Luchemos por ti, luchemos por mí, por nosotrxs y por los que vendrán.





FESTIVAL AFROCONCIENCIA 2016

Bernardo Zagron Engelhard
Mayra Da Silva Colina
Winie Idjabe Makuale
Agnes Essonti
Maguette Dieng Cortés
Dilayla Romeo
LEXN RXCK
Paula Prudencia Napi Collins
Carlos Ndungmandum
N'goy Ramadhani N'goma N'goma
Liliana Rivera
Jessica García Esteban
Mariam Gricela Asprilla
Nicolás Albornoz Hernández
Astrid Milena González Quintero
Jose Oyono
D'Janké Mané Briones

Edición: Rubén H. Bermúdez